LIBROS CRÍTICAS

NARRATIVA

Lección de literatura

La soberbia lectura que hace Paul Auster de los textos del escritor Stephen Crane es una obra maestra de crítica literaria práctica

POR JOSÉ MARÍA GUELBENZU

odo parece indicar, tras la lectura de este libro, que a Paul Auster le ha dado un arrebato por la figura y la obra de Stephen Crane, uno de los escritores fundacionales de la novela norteamericana y uno de los grandes. Crane fue coetáneo de Henry James o Willa Cather, pero así como los dos últimos poseen un currículo literario construido durante una larga vida, el de Crane es tan breve como la suya. Sus primeros textos apreciables los escribió a los 20 años y abandonó este mundo a los 28 a causa de la tuberculosis. Entre medias, una obra maestra incontestable que lo sitúa en lo más alto: *La roja insignia* del valor; una novela corta excepcional: Maggie, una chica de la calle; cuentos (algunos extraordinarios: El hotel azul, El bote abierto, El monstruo...) y otras piezas de menor calado, pero muy interesantes: La madre de George y La tercera violeta. De lo antedicho se deduce que el libro se halla bajo la luz de dos focos principales, el biográfico y el literario, y hay que decir que así como el primero se obliga a enfocar un material no demasiado singular, el segundo lo hace sobre su fascinante escritura.

La separación no es tan tajante, pero resume bien el trabajo de Auster, que ha pretendido no tanto reivindicar a Stephen Crane, reducido a lo académico y a la universidad en su opinión, como manifestar de manera incontestable su profunda admiración por el autor. Auster contempla la vida v la obra de Crane en paralelo, pero así como la vida es curiosa, pintoresca y entretenida, sin más, la soberbia lectura que hace de los textos del autor es una obra maestra de crítica literaria práctica. No hay crítica más sugerente de la obra de un creador hecha por otro creador, y cuanto más grandes sean ambos, mayor y más

alto es el resultado. Eso es lo que

sucede con La llama inmortal de

Stephen Crane.

Cuando Paul Auster nos refiere el contenido de cada una de las obras que analiza, sean narraciones breves, novelas o cuentos, lo que en realidad hace es acompañar la lectura de cada una mostrando cómo está construida y, en consecuencia, cuál es su sentido y cómo este viene definido por la singularidad de su escritura. Es un admirable ejercicio de desmenuzamiento del modo expresivo de Crane: el resultado es toda una lección práctica de cómo funciona la escritura de una obra desde su propia construcción literaria. Es una lectura

extraordinariamente sugestiva, una lección para amantes de la literatura hecha desde el corazón del texto, es decir: desde su concepción e intención como texto página a página. No es fácil encontrar un ejemplo así, libre del corsé que necesariamente impone una construcción crítica adscrita a la teoría literaria por notable que sea, porque lo que se cuece en un trabajo como el de Auster es el de la imaginación y la libertad creadora al servicio de

Y esta es la

importancia del

libro. Si compa-

Caricatura una lectura tan de Stephen lúcida y genero-sa como ambas.

ramos las vidas y obras de dos coetáneos de Crane (Joseph Conrad, que era su amigo, y Henry James, que le admiraba) nos veremos obligados a reconocer la desproporción de este libro, no así la excelsa calidad del mejor Crane, un adelantado, además, con su escritura de punto de vista único, la precisión y desnudez producto de su capacidad extraordinaria de atenerse solo a lo esencial y la engañosa sencillez con que se expresa, como demuestra sobra-

damente Auster en su lectura. La

roja insignia del valor es la heri-

da recibida en combate que distingue a un soldado. Esta no es una novela bélica, sino una novela sobre el miedo. Lo asombroso es que la obra cumbre de Crane, que no participó en la guerra civil norteamericana, lo deba todo a su imaginación, la propia y pura de un maestro de la ficción.

Con esto, creo que queda claro el valor de este libro y no necesita mayor comentario. Solo hay que añadir que las obras de Stephen Crane se pueden encontrar traducidas en importantes editoriales de nuestro país, como Penguin, Alba, Navona, Austral y otras.

La llama inmortal de Stephen Crane

Paul Auster Traducción de Benito Gómez Ibáñez. Seix Barral, 2021 1.042 páginas. 24,90 euros **POESÍA**

Aire con diamantes

POR ANTONIO ORTEGA

Antes de ser el novelista más importante de su generación y una de las figuras más premiadas de la narrativa europea, Mircea Cărtărescu (Bucarest, 1956) escribió poesía compulsivamente. Admirador de la generación beat, de Bob Dylan y los Beatles, sus poemas fueron considerados subversivos por la dictadura de Ceausescu, como cabía esperar de un joven enamorado de Natalie Wood, deslumbrado por Occidente e integrante de la generación blue jeans rumana. Muchos poemas parecen letras para una música no escrita, melodías con un "aire con diamantes". Entretejiendo el realismo y el sueño, la memoria y el mito, la ironía y la parábola, la épica y la lírica, su poesía brilla en la ausencia de límites: "pues el amor es todo / y el todo está hecho sobre todo de nada". Siempre ha reiterado su creencia en la poesía como forma especial de pensar y ver las cosas, una "visión oblicua" del mundo tan inesperada como la de un niño.

Alrededor de la treintena, decidió no componer más versos, aunque su prosa tiene siempre una definitoria naturaleza poética. Desde 1980 hasta 2020, ha publicado nueve libros de poesía, algunos ya escritos 20 años atrás. Poesía esencial reúne poemas elegidos expresamente por Cărtărescu entre cinco de sus libros (Faros, escaparates, fotografías; Poemas de amor; Todo; Amor, y Nada), publicados entre 1980 y 2010. No incluye parte de sus poemas por, como él mismo reconoce, dificultades de traducción al estar hondamente enraizados en la lengua, la reescritura de la tradición y el imaginario poético rumanos. Los elegidos perfilan su autorretrato, el atrevido y animado dibujo de su escritura: narrativa, irónica y humorística, doblemente fantástica, a la vez excelente e imaginativa, su poesía crece alimentada por registros y recursos (desde la intertextualidad hasta la inclusión de jergas, hablas cotidianas y lenguajes que van de la prensa a los medios audiovisuales) capaces de transfigurar los detalles más pequeños e invisibles de la realidad, de lo imaginado y lo soñado.

Un mundo reflejado en la amplitud alucinatoria de las cosas más corrientes y ordinarias, como en ese "juego amoroso" de un fregadero que "perdió el seso" y "se enamoró de una estrellita amarilla en la esquina de la ventana de la cocina", una historia contada desde "el agujero de la cortina" por un narrador que una vez amó un coche "maravilloso (...) que vi una sola vez". El relato crece entre lo terrenal y lo celeste, lo cotidiano y lo cósmico: "soy todos los espacios a la vez / soy tanto la existencia como todas las posibilidades / hablo con todas las palabras". Cărtărescu crea una nueva narrativa poética, etérea y acuosa como "las corrientes de aire, como unas consignas líquidas", pero material y sólida. Poemas poliméricos, tan escurri-

dizos e incontenibles como un amor que "rompe el asfalto por las obras del alcantarillado / para asegurarnos una existencia decente". Es casi una visión tomográfica de la existencia, una superposición de planos que, poema a poema, va mostrando por secciones el tiempo y el cuerpo de una vida: "soy un espejo deslizado a lo largo de un espejo"

Solo podemos agradecer a Marian Ochoa de Eribe y Eta Htrubaru el elegante trasvase al castellano del juego de voces que, como luces de neón, iluminan el lirismo virtual de Cărtărescu, aunque a veces se eche de menos un glosario de términos, neologismos y referencias que ayuden al lector cuando estas rompen la fascinación de su lectura. Versiones que ascienden en espiral y tejen los hilos dinámicos de palabras sin tiempo que son de todos los tiempos y, a la vez, están en todas partes, como "un brueghel de terciopelo".

Poesía esencial

Mircea Cărtărescu

Traducción del rumano y edición de Marian Ochoa de Eribe y Eta Htrubaru. Impedimenta, 2021. 520 páginas. 24,90 euros